

EL ESPACIO DE LA HABITACIÓN HUMANA

El tema del espacio de la habitación humana tiene, cuando menos, dos posibles vertientes. El del espacio mismo y el de la habitación. Actualmente ambas parecen centrales a la labor del arquitecto, sin embargo, estos conceptos no son antiguos en nuestra disciplina. La habitación comienza a ser tema recién después de la Revolución Industrial, y el concepto de espacio ni siquiera era conocido entre los arquitectos antes de 1890.

Con todo, procurar el espacio para la habitación humana pareciera ser actualmente parte de la esencia de nuestra labor, aunque, paradójicamente, carezca de algo que es característico de las esencias: una suerte de condensación elemental que se revela igual a todos. Por el contrario, el espacio de la habitación humana, aun para nosotros que pretendemos tener alguna autoridad en el tema, es múltiple y elusivo. Debido a esta misma razón debemos mirarlo desde varios ángulos. Si lo asumiéramos como un territorio a ser explorado, seguramente veríamos desplegarse los inicios de varios senderos hacia destinos inciertos, algunos más transitados y otros apenas visibles.

Este número de la revista ArteOficio contiene varias aproximaciones al tema. En todas ellas existe un habitante -ya sea individual o colectivo- y en todas ellas existe una referencia al espacio que éste habita.

Hans Fox da inicio a la sección "Exploraciones", relatando un imaginario encuentro entre el filósofo Martin Heidegger y un profesor de nuestra escuela que lo visita en la Selva Negra alemana. Se infiere de su conversación, que los arquitectos deberíamos procurar un acoplamiento existencial entre usuario y espacio, de tal manera que lo que algunos llaman vacío material devenga espacio vivencial. En el siguiente artículo, Ricardo Martínez propone mirar el espacio, no como una entidad geométrica, sino como un medio gaseoso en el cual estamos sumergidos sin notarlo y del cual depende cualquier acto de habitación. A continuación, Aldo Hidalgo nos propone una reflexión acerca del espacio-vacio, condición necesaria del habitar. El *suelo* y el *umbral* -dos entidades fundamentales y quizá las únicas imprescindibles- lo resisten y, por esto mismo, lo revelan en toda su potencia. En el cuarto artículo, Rodrigo Aguilar y Miguel Casassus avanzan un registro fotográfico y escrito del proceso de re-habitación que, desde hace algunos años, se lleva a cabo en algunos sectores de nuestra ciudad.

Espacios menospreciados por nosotros, ahora ocupados por inmigrantes de países vecinos, se reaniman y reactivan, revirtiendo, aunque sea momentáneamente, el sopor al que parecían estar condenados.

Los artículos de la sección "Aplicaciones", en esta oportunidad no contienen experiencias de praxis profesional de sus autores, sino observaciones de la praxis de otros. Para comenzar, Matías Dziekonski narra un episodio particular de su experiencia en Argelia. En su relato se entrelazan varios hallazgos. Por un lado, el de unos dibujos rescatados desde un archivo sellado y, por otro, el de la estrecha relación entre los actos de *construir* y *habitar* que, en pueblos con limitaciones económicas y climas severos como el que nos describe, parece revelarse con mayor nitidez. Más adelante,

Eduardo Zenteno nos describe la evolución de la arquitectura habitacional en Europa, durante las primeras décadas del siglo pasado. La sensación que nos deja es que muchas de las soluciones que hoy se proclaman como inéditas, ya conforman un catálogo de optimizaciones ensayadas, cuya revisión evitaría reinventar la rueda una y otra vez. El último artículo, de Rodrigo Vidal, nos abre una puerta al poco explorado espacio del templo pentecostal chileno. Tal espacio, sorprendentemente, pareciera no estar soportado por el material del edificio, sino por el propio acto de habitarlo; como si al despojar al templo de la presencia de los fieles, y acallados los sermones, las oraciones y los himnos, el espacio también se desvaneciera.

Finalmente, en este número se publica 3 proyectos presentados a concursos de diseño arquitectónico, urbano y estructural, en los cuales miembros de nuestra escuela han obtenido primeros premios, o han tenido una destacada participación.

Dr. Arq. Ricardo Martínez
Editor Invitado

THE SPACE OF HUMAN INHABITATION

The space of human inhabitation, as a subject, has at least two possible viewpoints. That of the very space on the one hand, and that of the inhabitation on the other. Currently both seem central to the work of the architect, however these concepts are not old in our discipline. Inhabitation became an issue only after the Industrial Revolution, and the concept of space was not even known among architects before 1890.

Even so, producing space for human inhabitation seems to be now part of the essence of our work. Paradoxically, the expression seems to lack a feature of every essence: a sort of elemental condensation that is revealed equally to all. On the contrary, the space of human inhabitation, even to us who claim some authority on the subject, is multiple and elusive. For this reason we must look at it from various angles. If we assume it as a territory to be explored, we would probably see the beginnings of several paths to uncertain destinations, some heavily transited, and some barely visible.

This issue of ArteOficio contains several approaches to the subject. In all of them there is an inhabitant, whether individual or collective. And in all of them there is an inhabited space.

Hans Fox opens the section “Exploraciones” narrating an imaginary encounter between Martin Heidegger and a professor from our school who visits the philosopher in the German Black Forest. It follows from their conversation that architects should seek an existential coupling between user and space, so what is often called *material emptiness* may turn into *experiential space*. Further on, Ricardo Martinez invites us to see space not as a geometric reality, but as a gaseous medium or atmospheric plenum in which we are unconsciously immersed, and on which any act of inhabitation depends. In the following article, Aldo Hidalgo provides us with a reflection on the space-void as a necessary precondition of inhabitation. *Ground and threshold*, two fundamental entities, and perhaps the only indispensable ones, both resist and reveal space in its full strength. In the fourth article, Rodrigo Aguilar and Miguel Casassus advance a written and photographic record of the process of re-inhabitation that, for several years now, takes place in some areas of our city. Run down spaces, now occupied by immigrants from neighboring countries, are revived and reactivated, reversing in this way the lethargy to which they seemed inescapably doomed.

This time the articles of the section “Aplicaciones” are not about the experiences of their authors as practitioners, but about the practice of others. Matias Dziekonski recounts a particular episode of his long journey in Algeria. In his account several findings intertwine. On the one hand, that of some valuable drawings rescued from a sealed repository, and on the other, that of the close relationship between *building* and *inhabitation* which in areas with economic constraints and severe climates reveals itself with great clarity. Later, Eduardo Zenteno describes the evolution of residential architecture in Europe during the first decades of the last century. The feeling we get after reading his article is that many of the solutions presented today as new, belong already to an existing catalog of previous proposals. Reviewing this catalog would prevent us from reinventing the wheel over and over again. The last article, by Rodrigo Vidal, opens a door to the unexplored space of the Chilean Pentecostal Temple. This space, surprisingly, does not seem to be supported by the material of the building, but by the very act of inhabiting it, as if by removing the people from the temple, and after the sermons, prayers and hymns are silenced, also the space vanished.

Finally, in this issue of ArteOficio, three design projects, from either academic staff or students, are published. They had a remarkable participation in recent architectural competitions.

Dr. Ricardo Martínez
Guest Editor